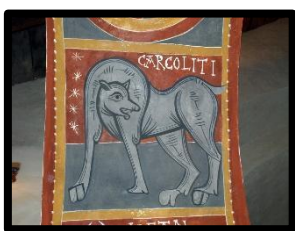


La pieza



Ficha técnica

- **Obra:** reproducción del friso con el animal «Carcoliti» dentro de la iglesia de San Juan de Bohí
- **Animal:** «CARCOLITI» ¿León o lobo?
- **Simbolismo:** desconocido, posiblemente negativo
- **Propiedad y lugar de conservación:** originales en el Museo de Arte de Cataluña, fotografía de la reproducción del mural dentro del templo
- **Cronología:** s. XI-XII
- **Procedencia:** procede de la iglesia parroquial de Sant Joan de Boí (La Vall de Boí, Alta Ribagorça)
- **Técnica:** fresco

Texto explicativo

La iconografía que nos ha dejado la iglesia parroquial de San Juan de Bohí ha planteado grandes problemas a los especialistas que se han acercado hasta ella, siendo el principal inconveniente el que se ha conservado su pintura mural fragmentariamente. Con todo, el interés que poseen sus pinturas es doble ya que va desde su peculiar estilo a su singularidad simbólica. Esta pieza -el Carcoliti-, en particular ha sido fruto de desvelo para muchos historiadores del arte debido a que a día de hoy no ha sido posible reconocer con precisión a este animal.

Éste se localiza dentro del templo en el último tramo de la galería, en el intradós del último arco en el que podemos ver varias imágenes de animales representados. La galería se divide en cuartos alternando los colores rojo y azul, con unas líneas y unas curvas dibujadas en el centro. Comenzando por el fragmento más cercano al suelo aparece la figura zoomórfica que parece ser un *elefante*, conociéndose esta información gracias a la inscripción «OLIFANTI»; en segundo lugar tenemos al protagonista de esta pieza, junto a un epígrafe que dicta «CARCOLITI»; y en tercer lugar, situado en la parte más alta del intradós de la galería aparece lo que se ha detectado como un león gracias a la grafía que le acompaña «LEO».

Estéticamente este animal bautizado como «Carcoliti» se muestra como un animal cuadrúpedo con una apariencia similar a la de un lobo o a la de un perro, aunque

por la composición de su cuerpo y por lo abultado de su chepa también guarda similitud con el cuerpo de un oso. Destaca de forma especial la terminación de sus patas en las cuales no vemos garras (como corresponden a un oso o a un lobo), sino que aparece una pezuña partida similar a las de un animal de especie equina. El color de éste también es muy recurrente ya que aparece totalmente coloreado en tonos oscuros, similar al de los lobos u osos tan abundantes en la zona de los Pirineos.

Este animal desconocido, considerado dentro del imaginario de las gentes del valle del Bohí, pudo estar en sintonía con los valores tan aterradores y negativos que se le asignaban al lobo. San Isidoro cuenta en sus *Etimologías* que el lobo «es una bestia rapaz y sedienta de sangre»¹; puede que el «Carcoliti» fuese una bestia que asediara a los habitantes de la zona y su ubicación dentro de los murales de este templo recordara los valores negativos de este animal a los fieles que acudían a ella.

Paralelos estéticos con respecto a la iconografía de este animal pueden verse en los animales mencionados, pero destaca de forma especial la composición «Carcoliti» más *elefante*, no pudiendo dejar de relacionarse con la pareja *oso* y *elefante* de las pinturas de la ermita de San Baudelio de Casillas de Berlanga.

Autora: Adriana Gallardo Luque

¹Isidoro de Sevilla. *Etimologías*, XII, 2, 24. Edición Bilingüe por José Oroz Reta y Manuel A. Marcos Casquero. Biblioteca de Autores Cristianos, 2009, p.907.